

Aves Canoras del País Vasco

por

JUAN M. DE PERTIKA

JILGUERO

Cantos y costumbres

Este pájaro que con sus trinos alegra generalmente la casa del obrero, es conocido en nuestro país con los nombres de *karnaba*, *kardantxillo* y *kardelina*, habitando y criando en toda la península.

Es superior al importado canario, así en la variedad de sus trinos como en su precioso plumaje, siendo tal su abundancia, que por este motivo ha quedado relegado a segundo término.

El jilguero que habita y cría en el País Vasco, varía mucho del resto de la península. El colorido de parte de su cabeza es de rojo más apagado o de teja, su tamaño es bastante menor que el del extraño o de pase y sus cantos más sonoros, variados y fuertes.

Su vida en el país es fija en el lugar donde ha nacido y sólo se le ve en compañía de los de su estirpe, no mezclándose en ninguna época, con otras aves que no sean de su familia. Viven en grupos y zonas distintas, cantando diferente los de una zona a otra, por lo que se distingue su procedencia.

No ocurre lo mismo con el jilguero extraño que nos visita en cierta época del año, a quien se le ve en grandes bandos mezclados con aves de otras especies canoras que en invierno acuden a nuestras pequeñas vegas y valles.

El tamaño de este jilguero de pase es mayor que el de nuestro kardantxillo, sus colores más vivos y por lo tanto es de presencia más elegante, pero en cambio sus cantos son inferiores por la sencilla razón de que el ave que anda mezclada con otros grupos,

termina por adquirir cantos y costumbres de sus compañeros aunque pertenezcan a otra familia.

La vida de nuestro kardantxillo es en extremo simpática para los que hemos estudiado su biología. En primavera empieza a hacer su vida por parejas y en esta época del año es cuando más alegran los lugares que ellos *siempre habitan*.

Hacia mayo, terminan de construir su finísimo nido en cuya fabricación ponen el mayor esmero, construyéndolo a base de musgo y otras finas materias donde sus polluelos puedan disfrutar de sitio seguro y cómodo.

En general crían dos veces al año y sus puestas consisten en tres y cinco huevos.

Se alimentan de cardos variados y semillas de diferentes clases, según la época del año.

Es muy fiel a la llamada de sus compañeros y debido a esto, se facilita mucho su caza por medio de reclamo y bebedero.

Características del macho

Debe de saber el lector, que en el ave canora es el macho el que destaca por sus abundantes y hermosos trinos, así como también en el vivo colorido de su plumaje en el cual generalmente se distingue de la hembra, pero como en el jilguero no se aprecia esta diferencia, tan destacadamente como en otras especies, es conveniente fijarse bien en los detalles siguientes: Cuando el lector se encuentre con que en el plumaje de esta ave no se puede precisar su sexo, fíjese en el bigote de alrededor del pico y así como el macho adulto está cubierto de negro y saliente bigote además de su largo pico, la hembra apenas lo tiene y en caso de tenerlo, es corto y completamente blanco, comparado con el del macho.

Para más seguridad, puede fijarse también en los hombros del ave, siendo los del macho de color negro azabache y no así los de la hembra, que los tiene de negro plumizo. También en el colorido de las plumas bajas de la cola se distingue perfectamente, pero creo será suficiente con lo expuesto.

Conservación

No se olvide el lector que la vida del ave que está enjaulada depende de quien le ha encerrado por su capricho o egoísmo, y justo es que su proceder con el prisionero ha de ser lo más cuidadoso posible, compensando, aunque no sea más que en una pequeña parte, el mal realizado al triste cautivo.

El primer cuidado que necesita toda ave enjaulada es de una completa y diaria limpieza. Para esto, toda jaula, de la forma que ésta sea, debe llevar una hoja de lata plana en el piso de ella con objeto de que su limpieza se haga con más facilidad, cubriéndolo luego con una capa de arena fina.

El alimento se cambiará también diariamente, limpiando la caja donde éste vaya, haciendo lo mismo con el pocillo de agua, pues es imprescindible que ésta sea limpia y cristalina.

La arena del piso, además de que le preserva de la suciedad, sirve muchas veces para que el ave se purgue cuando se siente necesitada, así como también la emplea para sacudirse del piojillo.

Cuidada de esta forma, irá adquiriendo confianza y alegría y tal es su instinto y agradecimiento, que pronto notará el que lo cuida, cómo el pajarillo le reconoce, le agradece y hasta se familiariza con el que bien le atiende.

